

Madrid 17 de Marzo de 1959



Señor Don Enrique Díez-Canedo

Mi querido y buen amigo: En tres o cuatro ocasiones me han llegado noticias vuestras deseosas de saber algo sobre el retrato que hice a vuestro padre, el que yo tanto admiración y cariño profesaba, quizá más que esas personas y poetas por los que directamente o no han llegado a mi esas misivas vuestras, y pienso que teniendo en cuenta estas últimas palabras, más rápido y mejor hubiera sido me hubierais escrito directamente y así todo se hubiera aclarado más rápidamente y de manera más eficaz y cariñosa. Ahora que recibo vuestras noticias a través de mi gran amigo José Ruiz-Castillo, editor admirable, que tuvo el gesto generoso para España de publicarme el extraordinario libro "Por tierras de Isabel la Católica" quizá el único valioso y trascendental recuerdo del quinto Centenario de este gran Reino, no tengo por menos que escribiros y deciros algo sobre este retrato, por otra parte el cariño que me ha ligado con vuestros queridos padres me obliga a ello.

Este retrato lo hice en mi obsesión de sentido de eternidad y así he ido haciendo también los de toda aquella persona que he creído un deber el que su imagen quede como recuerdo y sus méritos literarios o artísticos y como por vuestro padre yo sentía una verdadera admiración me sentí obligado en mi sentido del deber a hacerle este retrato que en compañía de muchos otros que a mi parecer son seres extraordinarios figuraran en mi colección del Museo del Retrato, que un día u otro piense fundar en España. Así el de Lorca, con los cien mil pesetas que me dan por él no he querido venderle, o el de Ortega que el Ayuntamiento me ofreció cincuenta mil tampoco deseo venderle y así otros muchos incluye el de Don Enrique Díez-Canedo. No puedo reprocharme egoísmo ninguno, pues bien sabéis que a pesar que no soy partidario de regalar obras de arte particularmente, a vosotros la familia Canedo les regale el retrato de vuestro padre que hice expreso para vosotros, además de un paisaje de los regatos de Santander, que supongo que tanto un cuadro como el otro seguirán siendo vuestros.

A la amable insistencia de Ruiz Castillo, que me ha dicho todo el interés que tenéis en poseer este retrato y haciendo una excepción por tratarse de los hijos del retratado, personas inteligentes que quieren conservar plásticamente el recuerdo de su padre es ponga el precio mínimo en lo que podría hacerle, que es el cuarenta y siete mil pesetas.

Mucho me alegraron vuestras noticias, se adquiriera o no el retrato, pues siempre me recordarán a vuestro padre, por el que yo, repito tanto admiración y afecto sentía.

Os saluda cariñosamente

Gregorio Prieto

El Canedo me de 105 X 46

Es un antes  
de Cas Lioz



Fundación Gregorio Prieto